

Senador Aylwin Responde a Agricultores de Linares

"Linares, 3 de septiembre 1967

Señores

Federación de Agricultores de
Linares,

PRESENTE

"Dé mi consideración,

por la prensa me impongo de su "respuesta" fechada el 30 de agosto, que hasta ayer no había recibido.

"Lo malo es que su carta no contesta nada de lo que yo declaré a propósito de las conclusiones y discursos del Congreso de Agricultores, reunido en Talca hace dos semanas.

"Jamás he desconocido los graves problemas de la agricultura. Por el contrario, empecé destacando "la importancia de esos problemas", señalé los "caracteres dramáticos" que algunos tienen y terminé refiriéndome concretamente a ellos: régimen de tenencia de la tierra, costos y precios, productividad y comercialización.

"Pero, comentando lo ocurrido en la reunión de agricultores de Talca, sostuve dos cosas que constituyen la esencia de mi declaración y que Uds. no contestan:

1.— Que los verdaderos problemas de la agricultura no son "la reforma agraria" ni la llamada "agitación campesina", como en dicha reunión se dijo; y 2.— Que no es con las incitaciones a la violencia que en esa reunión se profirieron como se solucionarán los problemas reales de la agricultura.

"Sobre esto Uds. no dicen nada. Guardan sospechoso silencio.

"Expresan Uds. que "unidos trabajadores y empresarios" darán la gran batalla para solucionar sus problemas. Me alegro de la intención. Es lo que yo dije y parece que Uds. no leyeron: "los empresarios inteligentes y abiertos al progreso comprenderán que la participación de los trabajadores robustece a la empresa agrícola frente a los otros sectores de la economía nacional y que si con ecuanimidad se acepta y promueve una verdadera asociación entre capital y trabajo en la explotación agrícola, no sólo se conseguirá paz y justicia, sino también una mejor participación del agro en la

distribución de la renta nacional".

"Pero no se conseguirá la "unidad entre trabajadores y empresarios" pidiendo —como se hizo en Talca— que "se suspenda la reforma agraria", ni calificando la legítima lucha de los trabajadores por mejorar su participación en la empresa agrícola de "agitación campesina generada por elementos extremistas" —como se hizo en Talca—, ni formulando arengas con "llamado a las armas" ni anunciando que "puede correr sangre en los campos de Chile" —como se hizo en Talca—. Esto es lo que yo repudio y denuncio como "actitud francamente sediciosa" inspirada en una "aviesa intención política", que "no ofrece ninguna solución razonable a las dificultades que a diario encuentran los hombres que trabajan la tierra".

"Desgraciadamente, el tono de la carta de Uds. y las mezquinas e infundadas alusiones personales de que está llena —que no descenderé a contestar—, parecen revelar que la Federación de Agricultores de Linares no desea verdaderamente que la materia se discuta en un terreno objetivo y constructivo de análisis de los problemas y búsqueda de soluciones, sino prefiere perseverar en los caminos demagógicos y matonescos porque se deslizó la reunión de Talca, que —quieranlo o no sus impulsores— hacen el juego a intereses absolutamente ajenos a los gremiales.

"Naturalmente, mientras sigan por ese camino, no tienen derecho a esperar para los objetivos ajenos al interés de la agricultura que —consciente o inconscientemente— sirven, ninguna colaboración de mi parte. Pero, en cambio, si escogen aquel camino serio y positivo que sugerí en mi declaración, pueden tener la seguridad de que los verdaderos problemas de la agricultura no serán desatendidos por este senador, que está seriamente preocupado de su estudio y de la búsqueda de soluciones, a pesar de la actitud extraña de quienes dicen ser representantes de los agricultores.

Atentamente,

(Fdo.) Patricio Aylwin Azó-
car".

El Mercurio: 5/9/67.